

PRÓLOGO

Lo que hace 25 años empezó como una anécdota, con temeridad aventurera y sin límites, fue al mismo tiempo el inicio de una ilusión, de un proyecto y sin duda el comienzo de un cambio radical en el estudio y manejo de un importante grupo de patologías del sistema nervioso asequibles a ser diagnosticadas, analizadas y tratadas por vía endovascular.

El ingenio, el desarrollo técnico, la adquisición de nuevos conocimientos, su aplicación clínica y la valoración de los resultados van siempre por delante de la confirmación, remodelación y/o estructuración de nuevas profesiones.

Hay que admitir que los grandes avances técnicos, los resultados clínicos obtenidos en tan poco tiempo y las perspectivas de futuro de la terapéutica endovascular aplicada al sistema nervioso ha generado una nueva profesión específica, la neurorradiología vascular diagnóstica y terapéutica, inmersa siempre en el ámbito multidisciplinario de las ciencias neurológicas.

El caudal de información que hoy día se genera, transmite y recibe a través de los diferentes medios de difusión oral, escrita o a través de la red, es tan extraordinario como contradictorio, pudiendo llegar a ser incluso pernicioso por falta de rigor científico y, en cualquier caso, difícil de asimilar.

Frente a este alud de información, uno se pregunta si hay aún cosas nuevas que decir para plasmarlas y divulgarlas en un nuevo tratado de medicina. No hay duda de que los grandes avances en el mejor conocimiento de la embriología, del desarrollo y angioarquitectura, de la funcionalidad y patología del sistema vascular cerebral en condiciones normales o patológicas han generado cambios muy rápidos en aspectos como

el origen y clasificación de las lesiones vasculares cerebrales, angiogénesis tumoral, en las indicaciones y límites de su tratamiento, vías de abordaje quirúrgico, endovascular o percutáneo; sus ventajas e inconvenientes, la valoración de los resultados; aspectos todos ellos que, en su conjunto, requieren momentos de reflexión para asentar los logros conseguidos hasta la actualidad.

La introducción en la literatura médica de un nuevo libro es importante si representa algo más que el trabajo, la voluntad y la satisfacción del autor/es; si tiene en consideración las expectativas de los lectores potenciales; si proporciona nueva información, veraz y clara, y, finalmente, si cubre un vacío de información sobre el tema que se escribe. Éstos son los objetivos que se han planteado –y, a mi entender, logrado– en la realización de esta obra, dirigida por el Dr. Carlos H. Castaño Duque, basada en el estudio, diagnóstico y tratamiento endovascular de la patología intrínseca o directamente relacionada con el árbol vascular del sistema nervioso central.

Los amplios conocimientos personales del coordinador-autor en angioarquitectura vascular, su experiencia en los aspectos técnicos y patológicos, y la colaboración de un elevado elenco de profesionales procedentes de todos los campos de las ciencias neurológicas garantizan la calidad de este ambicioso proyecto.

Tecnología, conocimientos y estructuración son las piedras angulares en el reconocimiento y progreso de la «neurorradiología intervencionista», «neuroangiografía quirúrgica», «neurorradiología terapéutica», «terapéutica endovascular» o



cualquiera de los muchos nombres que se barajan en busca de una identidad más práctica que institucional de esta nueva profesión cuya única razón de ser sólo es válida dentro del amplio marco de la neurorradiología.

Cada uno de estos tres pilares complementarios contribuyen y estimulan a lograr el ideal de perfección en el tratamiento de esta patología compleja, difícil pero con un futuro muy esperanzador.

La *tecnología* ha sido y es un pilar clave para alcanzar este «ideal» que permite cada vez ir más lejos, saber más y mejor, actuar con mayor seguridad y finalmente conseguir un alto nivel de eficacia y eficiencia en el tratamiento de la patología vascular del sistema nervioso. La transformación tecnológica ha sido radical en pocos años, con nuevos diseños de salas de vascular de adquisición biplanar, introducción de paneles planos, programas con reconstrucción tridimensional o programas informáticos de manipulación de imagen. Además, todo el material endovascular específico para el estudio, diagnóstico y tratamiento es cada vez mejor y más adecuado a cada uno de los procesos patológicos que se estudian, tratan y exponen en este tratado. Todos somos conscientes de la dificultad en protocolizar y estandarizar este material endovascular, dado el corto tiempo que permanecen en activo ante la constante aparición y el empuje de nuevos elementos que convierten en obsoletos a los que en el momento de su aparición parecían insuperables. Todos estos aspectos técnicos están perfectamente expuestos de forma comprensible y actualizada al inicio del tratado.

El *conocimiento* es otro de los pilares de esta área profesional y la más directamente relacionada con la aparición de este nuevo libro, como consecuencia de los avances del conjunto de la actividad desarrollada en los últimos años en el campo de las ciencias neurológicas y de la neurorradiología en particular.

Para comprender el alcance de la patología directa o indirectamente relacionada con el sistema vascular y su manejo terapéutico, sería una insensatez pensar que los conocimientos expuestos en este tratado se limitan únicamente a aspectos morfológicos o técnicos relacionados con la patología vascular, sin tener en consideración la importancia de los aspectos clínicos o de todo el conjunto de las modalidades de diagnóstico neurorradiológico que, analizadas y valoradas, son los cimientos que han permitido el desarrollo de la terapéutica endovascular y, en su conjunto, constituyen la única forma ética

y profesional de decidir sobre el mejor tratamiento para cada uno de los pacientes con patología vascular cerebral.

La ecografía y el Doppler de troncos supraaórticos, la tomografía computarizada y la resonancia magnética aportan una información clave de la angioarquitectura vascular y del propio parénquima cerebral, tanto en la fase de diagnóstico como en la valoración de los resultados terapéuticos, convirtiendo el manejo de estos pacientes en una verdadera función de equipo.

La presencia de un amplio apartado dedicado a la interrelación multidisciplinaria de la patología vascular cerebral con otras especialidades clínicas o quirúrgicas, directa o indirectamente relacionadas con el sistema nervioso, es un aspecto importante en el enfoque del libro, que confirma esta visión amplia de la patología vascular mas allá del aspecto técnico, y contribuye de forma sustancial a la consecución del fin primordial que es la curación del paciente con la máxima seguridad y eficacia y con el mínimo riesgo.

La colaboración del Prof. Pierre Lasjaunias en los capítulos de patología vascular infantil garantiza la calidad científica y práctica de este libro al ser una de las personas que con más interés se ha dedicado al conocimiento en profundidad de la patología vascular desde el período neonatal hasta la adolescencia, con sus particularidades específicas diferentes de las del adulto que hay que conocer. Autor de una verdadera enciclopedia sobre neurorradiología intervencionista y con una de las más amplias experiencias en patología infantil hacen que su departamento sea centro de referencia mundial.

El diagnóstico, la clasificación y actitud terapéutica frente a la patología vascular del sistema nervioso se basa en conceptos y actitudes conocidos desde muy antiguo, pero que sufren importantes y constantes cambios, gracias al mejor conocimiento clínico y, sobre todo, al progresivo incremento de información aportada por los modernos medios de imagen y los adelantos en las posibilidades terapéuticas. Ello obliga a una revisión periódica de la clasificación y manejo de estas patologías. La experiencia, los hallazgos y teorías de otros son importantes, ya que a partir de lo ya establecido permiten que la experiencia, formación y criterio del autor aporte aspectos nuevos que permitan establecer los criterios actuales.

Todos estos aspectos actualizados sobre la realidad del manejo de los pacientes con patología vascular cerebral están analizados y actualizados en este libro.

El conjunto de este amplio tratado sería prácticamente imposible sin el concurso de un amplia colaboración de excelentes profesionales que con su colaboración no hacen más que confirmar que la *estructura* del trabajo profesional es una labor de un equipo muy amplio, sin el cual sería imposible la estabilidad y el progreso de la terapéutica endovascular.

Son muchas las profesiones que encontrarán en este libro respuestas adecuadas a los múltiples e importantes problemas que

plantean los pacientes con patología vascular cerebral. No sólo neurólogos, neurocirujanos y neurorradiólogos dispondrán de un libro de consulta, sino que otras especialidades afines como cirugía vascular, pediatras, cirugía maxilofacial, ORL... encontrarán soluciones adecuadas para muchos de sus pacientes.

Agradezco y felicito al Dr. Carlos H. Castaño Duque todos los esfuerzos dedicados a la elaboración de este libro y es un honor poder contar con él en mi departamento.

DR. JORDI RUSCALLEDA

Director del Servicio de Radiología,
Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Barcelona.
Presidente de la Sociedad Europea de Neurorradiología (ESRN).

